



## Serie “Estudios del Calendario Judío Bea Zucker”

### “Visión Feminista para Vivir los Ciclos del Judaísmo”

Por la Dra. Bonna Devora Haberman

## El Ayuno del 9 de Av – Templos destruidos y corazones rotos

### Contexto

El 9 del mes hebreo de Av, Tisha B'Av, es el día más triste del año judío. La destrucción del segundo Templo en Jerusalem marcó el fin del servicio sacerdotal en el judaísmo, tal como era conocido y practicado. Luego del asedio y la conquista de los romanos, los judíos no volverían a tener autonomía en la tierra de Israel por casi dos mil años. Con la destrucción del Primer Templo, las comunidades judías se concentraron en Babilonia y en otras partes del Medio Oriente, en Egipto y en Judea. Luego de la destrucción del Segundo Templo y la subsiguiente derrota de la revuelta de Bar Kojba (en el año 135 D.C.), algunos elementos importantes de la comunidad judía permanecieron en Palestina, sin embargo el reconocimiento del exilio del centro judío no tuvo precedentes. El sufrimiento, la humillación y la pérdida de vida fueron enormes.

### Antecedentes

Una de las respuestas por la destrucción del Templo ha sido ampliamente detallada, pero las investigaciones continúan. Luego de ser desterrados de la Tierra Prometida y de Jerusalem, generaciones de estudiosos y de estudiantes continuaron analizando e interpretando los materiales, dimensiones, funciones y funcionarios, los eventos diarios, las festividades semanales, las leyes que gobernaban el servicio y también la desaparición del Templo sagrado. Hay volúmenes llenos de material rabínico recopilado mucho después de la destrucción. Entre los debates sobre la destrucción del Segundo Templo, este texto nos revela una importante actitud rabínica.

¿Por que fue destruido el Segundo Templo, dado que durante esa época se ocupaban de la Torah (la observancia), de las *mitzvot*-mandamientos y practicaban la beneficencia? Porque prevalecía un *odio sin sentido*. Nos enseña que el odio sin sentido se considera tan grave como los tres pecados de idolatría, de inmoralidad y de derramamiento de sangre juntos. (Yoma 9b)

El texto asume la siguiente muy conocida explicación sobre la destrucción de los Templos

“El primer Templo fue destruido por que se adoraban ídolos, por las relaciones sexuales prohibidas y por el derramamiento de sangre durante ese período, y el Segundo Templo fue destruido porque adoraban el dinero y cada uno odiaba a su vecino/a” (Tosefta Menachot 13:22)

Luego de haber sufrido la destrucción y la pérdida, los sabios no pueden siquiera recriminar o culpar al enemigo. Buscan la respuesta en el comportamiento de sus compañeros judíos y en su relación con el Divino. Luego de la derrota que los dispersó, los sabios no confían demasiado en el futuro poder político militar. La derrota del

levantamiento de Bar Kojba en los años 132-135 de la era cristiana, terminó con cualquier esperanza de agredir al enemigo. Más que apatía, amargura o venganza, los sabios señalan que las causas de la destrucción están adentro del pueblo y de su relación con el Divino. Los sabios tienen cierta influencia en el comportamiento del pueblo judío. Si bien algunos podrían interpretar su actitud como de auto-culpa, los sabios elaboran una sólida infraestructura ética, arraigada en la auto-conciencia y la crítica. Manipulan hacia un enfoque constructivo del destino y de la vida judía, donde todos somos plenamente responsables de nuestros valores, opciones y comportamientos, independientemente de las acciones de nuestros enemigos. El objetivo implícito es identificar y eliminar *sinchinam*- el odio sin sentido y por inferencia avanzar hacia el fortalecimiento de *ahavat chinam*, el amor y la bondad incondicional.

Una de las formas en que los sabios perciben la destrucción del templo es en términos de la relación del pueblo con el Divino. En tanto el templo era el hogar en la tierra de la divina presencia entre el pueblo judío, su destrucción representa un quiebre de esa conexión. Focalizando en el divorcio entre los socios humanos, y como una metáfora de la conexión entre el Divino y el pueblo, los sabios realizan una profunda y dolorosa inspección de las relaciones en la sociedad. Analizan matrimonios con problemas y su desintegración, y encuentran en la forma como las personas tratan y se relacionan entre sí las causas de la destrucción del Templo.

La raíz de la palabra *garash*, divorcio, aparece en la Torah por primera vez al finalizar la historia del Divino con los primeros seres humanos en el Jardín del Edén. El Divino expulsa a Adán y Eva del Jardín del Edén (Bereshit 3:23-4). El fundamento bíblico del divorcio aparece en Devarim. La Torah hace referencia explícitamente al odio que le tiene un hombre a su esposa.

Si un hombre se casa con una mujer y vive con ella, y aconteciere que ella no halla gracia a los ojos de él, pues él halló en ella algo abominable y le escribió una declaración de divorcio, y se la entregó en la mano, y la hizo ir de su casa; y ella se fue de la casa de él y fue y se casó con otro hombre, y éste la odió y le escribió una declaración de divorcio, y se la entregó en la mano, y la hizo ir de su casa (Devarim 24:1-3)

En la ley religiosa judía este texto constituye la fuente del poder unilateral del hombre en el tema del divorcio y de todas las crueldades asociadas. El problema de una mujer a quien un marido recalcitrante le niega el divorcio surge porque la halajá no le da a la mujer los medios para terminar con un matrimonio. Las autoridades halájicas ortodoxas impiden a esa mujer volver a casarse y tener hijos hasta que su esposo no le otorgue el divorcio. La Torah autoriza a un hombre a echar caprichosamente a su esposa cuando no le gusta. No se menciona el pensamiento de la mujer, y su voluntad no existe.

En este contexto bíblico, volvemos al texto narrativo más largo del talmud, una recopilación de historias relacionadas con la destrucción del Templo. Esta recopilación aparece en el tratado *Gittin* - en donde hace referencia al divorcio (55b-58a). A través del tratado, los sabios subjetivamente investigan e implícitamente critican las relaciones íntimas y a la sociedad. Señalan como la fuente de la destrucción, la crueldad y la corrupción en las relaciones humanas. El texto concluye con las siguientes conmovedoras historias de amor y pérdida.

<p>Había un hombre que decidió divorciarse de su esposa, pero ella tenía un acuerdo matrimonial (Ketuba) muy importante. ¿Que hizo? Invitó a sus amigos, testigos de su casamiento, a una fiesta, los emborrachó y los acostó en una cama. Luego trajo la clara de un huevo y la esparció entre ellos, trajo testigos y apeló al Bet Din. Había un anciano entre los alumnos de Shammai el Anciano, llamado Baba ben Buta, que dijo: Esto es lo que me enseñó Shammai el Anciano, la clara de huevo se contrae cuando está cerca del fuego, pero el semen se debilita con el fuego. Lo probaron y encontraron que así era, llevaron al hombre al Bet Din y lo azotaron y le hicieron pagar a su esposa la Ketuba. Preguntó el Rabino Abaye al Rabino Yosef: Si habían sido tan virtuoso, ¿por que los castigaron? Y el Rabino contestó: Por que no hicieron duelo por Jerusalem, porque está escrito: Alegraos con Jerusalén y regocijaos por ella, todos los que la amáis; rebosad de júbilo con ella, todos los que por ella hacéis duelo (Isaiah 66:10). Gittin 57a</p>	<p>מעשה באדם אחד שנתן עיניו באשתו לגרשה והיתה כתובתה מרובה מה עשה הלך וזימן את שושביניו והאכילן והשקן שיכרן והשכיבן על מיטה אחת והביא לובן ביצה והטיל ביניהן והעמיד להן עדים ובא לבית דין היה שם זקן אחד מתלמידי שמאי הזקן ובבא בן בוטא שמו אמר להן כך מקובלני משמאי הזקן לובן ביצה סולד מן האור ושכבת זרע דוחה מן האור בדקו ומצאו כדבריו והביאוהו לב"ד והלקוהו והגבוהו כתובתה ממנו א"ל אביי לרב יוסף ומאחר דהוו צדיקים כולי האי מאי טעמא איענוש א"ל משום דלא איאבול על ירושלים דכתיב (ישעיהו סו) שמחו את ירושלם וגילו בה כל אוהביה שישו אתה משוש כל המתאבלים עליה: גיטין נז</p>
--	--

<p>Un cierto hombre, siendo aprendiz de carpintero, puso sus ojos en la esposa de su amo. Una vez su amo quiso pedirle prestado dinero. El (aprendiz) le dijo (al amo carpintero), envíame a tu mujer y te prestaré el dinero. El (amo) envió a su mujer (al aprendiz) que se quedó con ella por tres días. El, (el aprendiz) fue a ver al amo. ¿Donde esta mi esposa a quién te envíe? preguntó. Y él contestó, la envíe lejos enseguida, porque escuché que unos jovenes habían abusado de ella en el camino. ¿Qué haré ahora? dijo. Si escuchas mi consejo dijo el aprendiz, divorciate de ella. Pero, dijo el amo, ella tiene un importante acuerdo matrimonial (Ketuba). Dijo el aprendiz, Yo te presto el dinero para pagarle por la Ketuba. Y así el amo se divorcio y el aprendiz se casó con ella. Cuando llegó el momento de pagar la deuda, el amo no tenía el dinero, y el aprendiz dijo: Ven a trabajar para mí, y así pagarás la deuda. Y solían sentarse y comer y beber juntos mientras el amo los servía y las lagrimas caian de sus ojos en sus tazas. A partir de ese momento se selló el juicio fatal. Gittin 58<sup>a</sup></p>	<p>מעשה באדם אחד שנתן עיניו באשת רבו ושוליא דנגרי הוה פעם אחת הוצרך &lt;רבן&gt; ללות אמר לו שגר אשתך אצלי ואלונה שיגר אשתו אצלו שהה עמה שלשה ימים קדם ובא אצלו אמר לו אשתי ששיגרתני לך היכן היא אמר לו אני פטרתיה לאלתר ושמעתי שהתינוקות נתעללו בה בדרך אמר לו מה אעשה אמר לו אם אתה שומע לעצתי גרשה אמר לו כתובתה מרובה אמר לו אני אלווך ותן לה כתובתה עמד זה וגרשה הלך הוא ונשאה כיון שהגיע זמנו ולא היה לו לפורעו אמר לו בא ועשה עמי בחובך והיו הם יושבים ואוכלים ושותין והוא היה עומד ומשקה עליהן והיו דמעות נושרות מעיניו ונופלות בכוסיהן ועל אותה שעה נתחתם גזר דין גיטין נח:</p>
--	---

Ambas historias nos muestran a hombres intrigantes que abusan de su privilegio unilateral en el divorcio, y la consecuente pasividad de la mujer en el matrimonio. A pesar de los cambios dramáticos en la vida de la mujer, el texto no le atribuye a la mujer ninguna respuesta, actitud, personalidad, motivo, ni deseo. En la primera historia, el texto ni siquiera especifica donde esta la mujer mientras el esposo acarrea los cuerpos inconscientes. El texto podría implicar que el hombre la coloca en la cama entre sus amigos borrachos a quiénes salpica con clara de huevo. ¿Menciona de alguna manera a

la esposa en la supuesta acción? ¿La manipula él como un maniquí en una posición lasciva o sugerente? Todos estos detalles están indulgentemente ausentes.

En la segunda historia, con su lujuria y codicia el aprendiz manipula y explota cruelmente a su amo y a la mujer. Aprovecha de la necesidad de su maestro y confabula para atraer a la mujer a su hogar. Le miente al maestro, elabora falsas pruebas para un divorcio que le permitirá poseer a la mujer.

La mujer ejecuta las órdenes con honorable indiferencia.

- Se la envía como un mensajero
- Se queda con el aprendiz
- El aprendiz miente y presenta falsas pruebas de que fue violada en el camino
- Se le envía a la casa de un hombre y se le transfiere de una casa a otra
- Se sienta, come, y bebe como la nueva esposa del aprendiz.

El texto muestra a la mujer como un autómata, un objeto al que no le interesa su vida personal, su relación matrimonial, ni su sexualidad. Si bien en el texto no parece inmutarse, ¿es posible que no reaccione ante las mentiras que se dicen de ella, en cuanto a que fue víctima de una violación en grupo y que sea un objeto comerciable de los hombres? El texto no indica si ella desea al carpintero, si es cómplice del adulterio, o inclusive si se resiste a este plan e intenta escapar de su casa y del subsiguiente matrimonio. Si bien los tres días del affair transcurren en el hogar del aprendiz, sería lógico que el texto mencionara que *ella* se quedó con él, más que mencionar que *él* se quedó con ella, sugiriendo así que fue forzada a quedarse. La terrible historia que el carpintero elabora y explica sobre la mujer con quién planea casarse, apoya la posibilidad de que la hubiera obligado. En la historia la posición de la mujer es neutra, no tiene voluntad. Su aparente pasividad contrasta con la fuerza emocional de las lágrimas de su primer esposo. Estas lágrimas representan el destino del pueblo judío, parecen provocar el decreto divino de la destrucción del Templo de Jerusalem. A partir de ese momento se selló el juicio fatal. ¿Lloró la mujer?

En la primera historia, la mujer ni siquiera aparece en la escena principal de la orgía; es invisible. A pesar de que Baba ben Buta y el Beit Din actúan con justicia, señalando que la mujer es inocente, y sentenciando al hombre a pagar el contrato matrimonial, Jerusalem es igualmente destruida. En la segunda historia, el maestro y el carpintero siguen los procedimientos legales del divorcio, pero la suerte de Jerusalem está sellada y es nuevamente destruida. ¿Por qué?

Al describir el divorcio como la lógica consecuencia de que un esposo encuentre a su mujer desagradable y señalarla como objeto del odio de su esposo, el texto en Devarim deja sentada las bases para estas historias talmúdicas. Mencionan ambas a la mujer como un objeto, deseado o rechazado, echada de su casa, pasando de un hombre a otro. El texto del divorcio bíblico describe en forma legalista el destino de una mujer no querida, mientras que las historias de estas mujeres plantean gráficamente un contexto humano y

específico. No obstante las mujeres caracterizadas en estas historias no muestran cualidades humanas; emoción, voluntad, y moral; son manipuladas por las acciones de los hombres sobre las cuales las mujeres no parecen tener ninguna influencia.

Es importante tomar en cuenta que los personajes de estas historias son ficticios. La forma como los sabios presentan a la mujer revelan sus propias actitudes y conceptos. En vez de empatía, amor, cariño y compromiso, las historias nos muestran a la mujer como un objeto de intercambio degradante de la economía masculina.

Estos cuentos de destrucción provocados por el adulterio y el comportamiento sexual impropio no se ven unicamente en el contexto humano. Existen difíciles pasajes bíblicos que analizan la infidelidad del pueblo judío en su calidad de pareja del Divino. Los profetas perciben la idolatría como adulterio, y erotizan la venganza masculina divina contra Israel, la novia del Divino. En el capítulo 16 de Exequiel vemos un doloroso ejemplo.

<p>por tanto, he aquí que yo junto todos tus enamorados con los cuales tomaste placer, y todos los que amaste, con todos los que aborreciste; y los reuniré contra ti alrededor, y les descubriré tu vergüenza, y verán toda tu desnudez. (Ez. 16:37)</p>	<p>לְכֹן הִנְנִי מְקַבֵּץ אֶת-כָּל-מְאַהֲבָיֶךָ אֲשֶׁר עָרַבְתָּ עֲלֵיהֶם וְאֶת כָּל-אֲשֶׁר אָהַבְתָּ עַל כָּל-אֲשֶׁר שָׂנְאת; וְקִבַּצְתִּי אֹתָם עֲלֶיךָ מִסָּבִיב וְגִלִיתִי עֲרוֹתֶךָ אֲלֵהֶם וְרָאוּ אֶת-כָּל-עֲרוֹתֶךָ. (יחזקאל טז:לז)</p>
---	--

El profeta observa que los amantes de la mujer, los mismos con quién ella previamente tuvo sexo adúltero, son los que la agreden y la violan. La analista bíblica Mary Shields demuestra como el texto manipula al lector para que se identifique con la visión masculina divina. En este modelo el abuso sexual de la esposa promiscua, Israel, es justo y merecido. (ver las referencias posteriores). En Ezequiel, los amantes masculinos son los cómplices de Dios en las violaciones, que el texto interpreta como el castigo apropiado para la mujer, la infidelidad matrimonial de Israel.

Con el hogar sagrado destruido y la novia, Israel, fuera del hogar, los sabios pueden identificarse con la mujer desdeñada, la esposa divorciada del Divino. Tal vez lo sabios también se conectan con la mujer que según los profetas simboliza a Israel, la divorciada en Devarim y las mujeres en estas historias talmúdicas.

Volvamos a otra explicación de la destrucción del Templo con la comenzamos, *sinat chinam*, el odio sin sentido. En la búsqueda para interpretar las causas del desastre de Jerusalem, esos antiguos textos que hacen referencia a las problemáticas relaciones de género por el poder en el matrimonio humano y con el Divino. Independientemente de las actitudes o acciones particulares de la mujer, y de las intenciones de los sabios, estas historias talmúdicas nos muestran una actitud manipuladora y deshumanizadora hacia la mujer, personificado en *sinat chinam*- el odio sin sentido. Los matrimonios están destruidos en su esencia.

El análisis de estas historias sobre la destrucción del Templo destacan el quiebre de la conexión en el matrimonio humano y en la relación del pueblo judío con su compañera Divina. En Tisha B'Av podemos centrar nuestra atención en el duelo y en resolver y

enmendar *sinat chinam* el odio sin sentido por género, y en nuestras relaciones matrimoniales, tanto humanas como con el Divino.

"Si nos destruyeran, y al mundo con nosotros, por el odio sin sentido, podremos reconstruirnos, y también al mundo con ahavat chinam, amor fundamentado.  
(Abraham Isaac Kook, *Orot HaKodesh* vol. III, p. 324)

### **Observancias, Prácticas y Fuentes**

Para demostrar su pena por la destrucción del Templo de Jerusalem, los judíos yemenitas prohibieron tocar instrumentos musicales, exceptuando los instrumentos de percusión, a menudo latas de aceitunas, hasta que el Templo sea restaurado. Este es un [film documental de Spielberg](#), con clips originales de cantos y bailes yemenitas. Durante siglos, los músicos yemenitas compusieron, celebraron y ejecutaron música cumpliendo con la prohibición del uso de instrumentos. La cantante yemenita contemporánea Leah Abraham ejecuta y crea una poesía litúrgica tradicional para la música. Vea las actuaciones sin acompañamiento de [Bat Teiman](#) y el canto tradicional [Alhasami](#).

A través de la historia de la humanidad, la venganza ha estado profundamente arraigada en el tejido social. Ha sido abundantemente interpretada en la literatura, la música, el drama y el cine. El derecho a tomar venganza por una mala acción es una expresión de *lex talionis*, y es tan viejo como la humanidad.

En relación con el enfoque de los sabios sobre la destrucción del Templo, y aparentemente sin venganza, vea este fascinante estudio de la economía de la venganza en nuestra sociedad [The Economy of Vengeance](#) de Burkard Sievers y Rose Reddind Mersky.

Para un estudio crítico sobre género de la mujer metafórica, Israel, en Ezequiel 16, vea el artículo de Mary Shields, "'Multiple Exposures: Body Rhetoric and Gender Characterization in Ezekiel 16,'" en el *Journal of Feminist Studies in Religion*, 14 (1998), 5-18; y el artículo de Peggy Day, "The Bitch had it coming to her: Rhetoric and Interpretation in Ezekiel 16," en *Biblical Interpretation*, 2000, 8(3), 231-53.

### **Preguntas para el Debate**

La litúrgica diaria tradicional, el Shabbat y las festividades nos recuerdan y anhelan restaurar el Templo en Jerusalem. La magnitud del debate y el grado de atención que nos demanda el tema del Templo desaparecido nos indican que su importancia perdura. Estudiar sobre el Templo, recreando, recordando y conmemorando simbólicamente sus rituales y su destrucción, y utilizando algunos de sus materiales equivale a las prácticas del Templo. La centralidad del Templo en los estudios, la liturgia y el ritual también perpetúan la profunda conexión con Jerusalem como el centro espiritual del Pueblo Judío.

¿Cómo se relaciona con el Templo reconstruido desde el texto y desde la oración?

¿De qué forma el matrimonio humano es un modelo o deriva de la relación humana con el Divino? ¿Cómo podemos reconcebir al amante Divino sin la carga de la dinámica del poder disfuncional humano con referencia al género? Lea Shir haShirim- el cantar de los

cantares como una alternativa al antiguo modelo judío.

En su opinión, ¿cómo se relaciona el Jerusalem terrenal en el Estado de Israel con el Jerusalem de la era de los Templos?

¿Cómo deberíamos realizar el duelo y anhelar por Jerusalem en nuestro tiempo?

### **Resumen de los Temas**

Una fantástica metáfora sobre la relación del pueblo judío con el Divino es el casamiento. La construcción, la destrucción y el exilio de Jerusalem expresan amor, progreso, deterioro y el agudo trauma entre las partes de un duradero y difícil matrimonio. Desde esta perspectiva, los sabios negocian las causas y el significado de la destrucción en el contexto de su discusión por la disolución de un matrimonio. Esta metáfora subraya la problemática de la dinámica de género en un triángulo complejo de amor entre lo humano-Divino y humano-humano. Al darle al hombre el privilegio unilateral sobre el divorcio, la ley judía perpetua el poder y el abuso por género. En Tisha B'Av conmemoramos, lloramos y recordamos las persistentes formas de *sinat chinam*, el odio sin sentido que contribuyen al actual rompimiento del hogar sagrado, el Templo. En vez de culpar a los enemigos externos, los sabios nos motivan a asumir nuestra responsabilidad por la destrucción, analizando nuestra vida y vínculos, en una relación de amor con nuestros semejantes.

### **Métodos y Observaciones**

Al abordar diferentes aspectos de la destrucción del Templo de Jerusalem en un tratado que versa sobre el matrimonio y el divorcio, los sabios crearon un marco para incorporar el Templo y su rico simbolismo a la intimidad de la vida cotidiana. Mejorar las relaciones entre hombres y mujeres, especialmente *sinat chinam*-el odio sin sentido en el matrimonio y en el divorcio es parte de la conmemoración del Templo y la santificación de nuestro tiempo.

### **Contacto**

Por consultas o comentarios sírvase ponerse en contacto con la Dr. Bonna Devora Haberman - [bonnadevora@gmail.com](mailto:bonnadevora@gmail.com)